

# MATERIALES DE ELE EN EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA<sup>1</sup>

SANTIAGO ROCA MARÍN

(Universidad de Alicante)

ISBN: 0212-7636

Los procesos migratorios, que se están produciendo en la Europa comunitaria y en especial en España, hacen que el sistema educativo se vea alterado por una masiva afluencia de inmigrantes en edad de escolarización que no manejan la lengua castellana y menos aún la segunda lengua en las comunidades bilingües como la Comunidad Valenciana. Como consecuencia de estos procesos migratorios, el número de extranjeros llega a sobrepasar el 50% en algunos centros de primaria y en secundaria oscila actualmente entre el 20% y el 40% en algunas comarcas de la Comunidad Valenciana.

Los centros de secundaria y primaria donde confluyen estos alumnos han tenido que idear los mecanismos que permitan la integración de este alumnado, ya que existe la obligación legal de escolarizarlos. Uno de los centros de secundaria pilotos en este campo es el IES *La Encantá* de Rojales, Alicante, para mayor detalle de esta organización puede consultarse el trabajo de Santiago Roca (2002). Toda la información estadística y de organización que utilizamos en este trabajo la extraemos de este centro.

Con este trabajo queremos poner de manifiesto la dificultad de encontrar unos materiales que permitan la enseñanza de español como lengua extranjera a estos alumnos que en su mayoría proceden de la Unión Europea o de la Europa del Este. No se trata de analizar pormenorizadamente los materiales ni tan siquiera *grosso modo* sino de abrir una línea de trabajo y de constatar una carencia clara en la docencia de ELE para alumnos de secundaria en centros españoles.

Cuando se piensa en un curso de español para extranjeros es indudable que se plantee la situación ideal: una ratio baja, alumnos motivados, con un nivel académico alto y a ser posible que conozcan una segunda lengua; en fin, lo más homogéneo posible que facilite la docencia y la elección de unos materiales, así como la secuenciación de los mismos. Pero como siempre la realidad es bastante cruda y el docente de secundaria que se tiene que enfrentar a situaciones complejas, conocidas por todos y no sólo por los especialistas, tiene que abordar también una nueva realidad para la que no fue preparado en la Universidad, nos referimos a la masiva afluencia de alumnos extranjeros con desconocimiento del español, desde un nivel 0, desconocimiento total, hasta un nivel 3, habla y puede comunicarse pero es incapaz de seguir plenamente una clase en determinados niveles educativos; esta clasificación es la que se sigue en el IES *La Encantá*. El número de alumnos extranjeros puede llegar a ser casi el 35% de un grupo e incluso más, no olvidemos que la ratio de un aula de Secundaria está en torno a los 30 alumnos.

Si tomamos como referencia este 35% de alumnos, debemos desglosarlo, puesto que no todos tienen la misma nacionalidad ni la misma L1 e incluso sus niveles académicos pueden ser muy dispares, ya que siguiendo la normativa vigente hasta 3º de la ESO se les agrupa por edad, sin tener que demostrar cuales son sus conocimientos en las

---

<sup>1</sup> Publicado en : *Estudios de lingüística*. Universidad de Alicante. Nº 16, año 2002, págs. 367- 372.

diversas materias que integran el currículum. Además de que su lengua materna no sea la misma, esta puede ser de cultura muy distinta a la nuestra como es el caso del árabe, donde el alumno no sólo tiene que aprender una nueva lengua, si no que también tiene que aprender un nuevo alfabeto, en el caso de los eslavos aunque su alfabeto es el cirílico suelen conocer el alfabeto latino. Sirva como dato que ejemplifica lo anteriormente dicho que en el IES *La Encantá* el número de nacionalidades correspondientes a alumnos extranjeros era de 19 durante el curso 2001/2002 y un total de 132 alumnos extranjeros. También se puede añadir que en el caso de la población magrebí no es raro que haya alumnos analfabetos, sobre todo si son chicas.

Partiendo de esta compleja realidad académica, el profesor de Lengua Castellana y Literatura se encuentra con una doble dificultad, encontrar materiales para una adaptación curricular de aula y seleccionar materiales para la clase de español como lengua extranjera.

En la Comunidad Valenciana la Orden de 4 de julio de 2001 vino a paliar, en parte, este grave problema que se estaba produciendo en los centros de primaria y secundaria con los alumnos extranjeros. El artículo 6.b de dicha Orden autoriza a los centros cuyo número de alumnos extranjeros sea superior al 20% a solicitar un Programa de Compensación Educativa para ese centro. La concesión de este programa permite agrupar a los alumnos atendiendo a su desconocimiento del idioma. Esto soluciona en parte el problema general, pero no el particular, ya que estos grupos no son tan homogéneos como cabría esperar, debido a que se dan todos los condicionantes anteriormente expuestos y además el de la edad. Es decir, la agrupación se hace por nivel competencial de la L2, pudiéndose dar el caso de que en el mismo grupo haya alumnos de 1º y 4º de la ESO, con los desniveles que desde el punto de vista educativo y de madurez se dan en estas edades.

El número de horas de docencia que impartamos en cada uno de los niveles va a influir en el método de enseñanza y por su puesto en los materiales. A menor nivel competencial de la L2 mayor número de horas de docencia y a la inversa. En un nivel 0 pueden impartirse un total de 10 horas semanales y un nivel 4 unas 3 ó 4 horas semanales. Esto implica que el enfoque del método que se siga sea distinto en cada uno de los niveles, ya que los fines y objetivos son distintos, permitiéndonos un planteamiento más activo *Programa de tareas* (A. García Santa-Cecilia: 2000, 74 y ss) en los niveles inferiores y como consecuencia más comunicativo y un método más clásico *Programa gramatical* (A. García Santa-Cecilia: 2000, 64 y ss) en los niveles superiores. El alumno con un mayor nivel competencial, al estar en inmersión lingüística en el centro, no necesita tanto tareas de tipo comunicativo como las gramaticales para poder expresarse con la mayor corrección en el código oral y el escrito. Este ambiente del centro que favorece una mayor integración lingüística del alumno no se da en la casa, puesto que, en su mayoría, estos alumnos viven en zonas residenciales donde existe multitud de lenguas pero una coíné, el inglés. Aunque parezca escaso el número de horas dedicadas a ELE, realmente son muchas. El sistema educativo español y probablemente el de toda la UE está pensado para alumnos que dominan la lengua o lenguas del país.

Ante esta situación, nos tenemos que plantear la elaboración de un currículum en el que se planteen los fines y objetivos que queremos conseguir y qué materiales vamos a utilizar. Al utilizar un libro de texto, se nos impone de forma implícita un currículum y

una secuenciación que puede ser útil para un planteamiento de ELE en varios años como L2 pero que resulta difícil de asumir para alumnos que tienen que integrarse lo antes posible en el sistema educativo y como señala A. García Santa-Cecilia ( 2000: 30) “*El riesgo de basar la actividad de clase exclusivamente en el uso de un libro texto es que deja al margen cualquier consideración de las necesidades, los intereses y las expectativas particulares de los alumnos*” y añadiríamos que las expectativas del resto del profesorado de que los alumnos se integren lo antes posible. Por otro lado, ningún manual solventará de forma clara un planteamiento global de enseñanza de ELE como dice F. Moreno Fernández (2000: 57) “*los manuales unas veces suenan a falsos, no son creíbles, otras veces chocan con los contextos en los que la enseñanza-aprendizaje se produce, otras veces son simplemente insuficientes para las necesidades comunicativas de los aprendices*” pero podemos decir que en nuestro caso la dificultad de elegir un manual que ayude mínimamente a la labor docente es casi imposible.

Desde nuestro punto de vista y partiendo de la afirmación de F. Moreno Fernández varios son los problemas que se le presentan a un profesor de Lengua Castellana y Literatura, profesor de ELE, cuando tiene que elegir los materiales que le faciliten su labor docente y más aún cuando hay que elegir un libro de texto. Entre los distintos problemas está:

- A quién va dirigido, edad e incluso procedencia del alumno.
- Qué es realmente lo que se le quiere enseñar.
- Qué español enseñamos
- Qué método vamos a seguir
- Cómo vamos a secuenciar los contenidos
- En qué tiempo queremos que adquiera esos contenidos.

Qué queremos realmente enseñar es lo primero que nos planteamos a la hora de elegir los materiales. A los alumnos, que llegan por primera vez al centro sin conocimiento del idioma, se les debe orientar para que puedan desenvolverse en el centro en lo que llamaríamos *cosas esenciales*: pedir algo, informar al profesor de un malestar físico, desenvolverse en la cantina, moverse en el espacio y conocerlo, etc. Al poco también hay que introducirlos en las tareas académicas y en la vida del centro. Las necesidades académicas secuencian en la mayoría de los casos la enseñanza de ELE. Estos elementos son prioritarios, y de no ser contemplados generan conflictos graves. El profesorado no tiene por que conocer la lengua materna del alumno y se pueden producir situaciones conflictivas por algo absurdo.

El modelo de español que queramos enseñar puede influir también en la elección de los materiales como en la creación. Puede ser que la norma que enseñemos se aleje bastante de los usos locales, nos referimos más concretamente a hechos léxicos o fonéticos. En el caso de los manuales de fonética, la mayoría están pensados para alumnos cuya lengua materna es el inglés.

La edad del alumnado influye sustancialmente en el método y en la dinámica que utilizamos como docentes; los resultados pueden ser muy dispares dependiendo de estos factores, por lo que al tener que agrupar a los alumnos por niveles competenciales, hay que obviar el factor de la edad. El número de horas dedicado a ELE es escaso y hay que sacar el máximo rendimiento.

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto, lo que claramente se plantea es la elaboración de un currículum de ELE para la ESO y dentro del mismo la selección de unos materiales. Pero lo realmente grave es la falta de materiales para trabajar con este tipo de alumnado.

En España, la mayoría de los materiales están pensados para enseñar ELE a adultos, por lo que la franja de edad comprendida entre los 11 y 18 años queda desatendida en la mayoría de los libros de texto. Un análisis detenido de alguno de los más modernos manuales que se encuentran en el mercado nos revelan, por ejemplo, que en la mayoría de las fotografías que se insertan en los textos sólo aparecen adultos, así como las situaciones en las que se producen los diálogos son difícilmente aplicables a los adolescentes, etc. La motivación es esencial a estas edades y en sus circunstancias vitales y sociales más, por lo que al no recoger la mayoría de los textos estas inquietudes, los alumnos no se sienten atraídos por los mismos. Es el profesor el que tiene que suplir esta deficiencia con la creación de materiales propios o la adaptación de los que están en el mercado pero pensados para una franja de edad mayor. Como consecuencia de esta actuación individual del profesor, el material que se crea en un determinado centro tiene un uso local y no se produce una divulgación de los mismos. Las editoriales no lo consideran productivo ni rentable porque desde el punto de vista comercial, el porcentaje de alumnos consumidores de estos materiales es muy bajo en términos absolutos. Las autoridades educativas tampoco financian estas publicaciones y la Universidad todavía no ha considerado, en general, interesante esta línea de investigación que es vista como un trabajo secundario.

Para concluir, podemos señalar basándonos en nuestra experiencia después de haber puesto en marcha este sistema de enseñanza de español como lengua extranjera en el IES *La Encantá* que a nuevas realidades hay que dar soluciones nuevas y que sólo la puesta en marcha de equipos de trabajo que creen materiales y manuales para estos alumnos con una implicación clara de la Universidad y de los Centros de Formación del Profesorado (CEFIRE en la Comunidad Valenciana) ayudará a que no se desborde una situación educativa que puede ser explosiva en los próximos años en la mayoría de los centros de las zonas costeras y cercanas a estas, sobre todo en la Comunidad Valenciana.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- Consellería de Cultura y Educación (2001): *Orden de 4 de julio de 2001, de la Consellería de Cultura y Educación, por la que se regula la atención al alumnado con necesidades de compensación educativa.*
- García Santa-Cecilia, A. (2000): *Cómo se diseña un curso de lengua extranjera*, Madrid, Ed. Arco/Libro SL
- Gelabert, M<sup>a</sup> J y AAVV (2002): *Producción de materiales para la enseñanza de español*, Madrid, Ed. Arco/Libro SL
- Instituto Cervantes (1994): *La enseñanza del español como lengua extranjera. Plan curricular del Instituto Cervantes.* Publicaciones del Instituto Cervantes.
- Moreno Fernández, F. (2000): *Qué español enseñar*, en Cuadernos de didáctica del español/LE, Madrid, Arco/Libro, S.L.,
- Roca Marín, S. (2002): “Esbozo de un modelo de organización de ELE en Educación Secundaria Obligatoria” *I Encuentro nacional de atención a la diversidad: educación e inmigración.* Ayuntamiento de Elche. Elche.

Santos Gargallo, I. (1999): *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Ed. Arco/Libros, SL